

nacimiento en Liège, su aceptación en Roma y su consolidación en el periodo de Avignon. Igualmente resulta atractivo el Capítulo V, dedicado a la simbología eucarística, presente en tantas expresiones del arte religioso.

El libro de Rubin resulta un arsenal de información detallada sobre la vida del hombre medieval en relación con la Eucaristía. Los datos recopilados por el A. concluyen cronológicamente con el periodo de la Reforma, con el consiguiente impacto teológico, y por tanto religioso y cultural, que recibe el misterio eucarístico y su simbolismo.

Rubin ha llevado la investigación con maestría y acierto. Como historiador no pretende ofrecer una reflexión propiamente teológica. En este sentido, su obra es un conjunto de instantáneas de las vivencias eucarísticas del periodo estudiado. Y desde esta perspectiva resulta de gran utilidad también para la teología y la historia religiosa europea. Algunas valoraciones del A. pueden ser más discutibles (por ejemplo, lo relativo a la «mediación clerical» del misterio eucarístico, quizá con un discurso excesivamente centrado en términos de «poder»).

Para quienes recuerden el libro de H. de Lubac, *Corpus mysticum*, la obra de Rubin aparecerá como un complemento informativo, desde la mirada social y cultural, de la historia del Misterio Eucarístico.

J. R. Villar

Antonio ROMANO, *I Fondatori. Profezia della storia, La figura e il carisma dei fondatori nella riflessione teologica contemporanea*, Ed. Ancora, («Vita consacrata», s/n), Milano 1989, 215 pp., 12 x 19.

El análisis de la figura de los fundadores o iniciadores de instituciones,

movimientos y asociaciones de vida espiritual, que durante mucho tiempo fue una cuestión ignorada por la Teología —aunque no dejó de ocuparse de ella, al menos indirectamente, al tratar de la distinción entre espiritualidades o escuelas de espiritualidad—, se ha convertido en esta última época en un tema expresa y ampliamente estudiado y debatido. Este hecho impulsó a Antonio Romano a iniciar una investigación con vistas a realizar un balance de la discusión al respecto.

La obra que ahora se publica corresponde exactamente al objetivo mencionado. Después de una primera introducción, en la que precisa los conceptos de fundador y de carisma fundacional, intenta describir los aspectos fundamentales (carismáticos, eclesiológicos, jurídicos...) que, a su juicio, definen o caracterizan la figura de un fundador. Sobre esas bases inicia la investigación propiamente dicha, dividida en dos capítulos: en el primero de ellos (pp. 73-97) expone las enseñanzas del magisterio eclesial y del derecho canónico acerca de los fundadores y del carisma fundacional; en el segundo (pp. 99-134) analiza las principales aportaciones teológicas realizadas por los autores que se han ocupado de este tema, concretamente J. Beyer, J. M. Tillard, J. M. Lozano, M. Midali, G. O. Girardi y F. Ciardi. La exposición se completa con otros dos capítulos, en el que, de forma sintética, el autor expone sus propias ideas sobre las dimensiones experienciales y teológicas del carisma de un fundador, y sobre las orientaciones y criterios para la interpretación de los carismas fundacionales.

En conjunto la obra ofrece una síntesis, redactada con estilo sencillo e información actualizada, acerca de la reflexión actual sobre la figura de los fundadores.

J. L. Illanes